

APROXIMACIÓN A UN MODELO DE INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA PARA FACILITAR EL PROCESO DE ELECCIÓN VOCACIONAL

por
Miguel Moreno Moreno
Elisa Soto Navarro

1. INTRODUCCIÓN

Se conceptúa generalmente la Orientación Vocacional como una operación puente, en la que, tras un diagnóstico de las aptitudes acompañado por cuestionarios de intereses, se formula un consejo orientador y se intenta convencer al sujeto de su conveniencia.

Las modernas concepciones sobre elección vocacional acentúan, al contrario, la actividad del sujeto en su propia decisión (concretamente su actividad cognitiva), y describen este hecho como un largo proceso que se extiende desde la preadolescencia hasta llegar al período adulto.

Durante este período evolutivo las elecciones (concebidas como proyectos de inserción social), van cambiando de forma y ritmo en cada individuo, pasando desde vagas preferencias o aspiraciones fantásticas, hasta el objetivo profesional real y preciso, acompañado de las estrategias adecuadas para llevarlo a cabo.

Aunque existe una amplia experiencia investigadora en este campo (Watts y Kidd, 1978)¹ encontraron sólo dos estudios de evaluación de programas de Orientación Vocacional basados en medidas de eficacia antes que en la exploración de funcionamiento del programa. Un estudio más reciente de evaluación, Crowley, 1981,² también sigue la aproximación clásica y se limita a medir los resultados.

1. Watts, A. G. y Kidd, J. M. (1978) «Evaluating the Effectiveness of Careers Guidance: a Review of the British Research». *Journal of Occupational Psychology*, vol. 51, 3, 137-145.

2. Crowley, A. D. (1981) «Evaluating the impact of a thirdyear Careers Education Programme». *Journal of Guidance and Counselling*, vol. 9, 2, 207-213.

Otros recientes estudios que tratan del problema de las metas y de la importancia de la Orientación Vocacional, como los de R. J. Roberts (1980)³ y Law (1981)⁴ nos señalan igualmente la poca atención que se ha prestado a la viabilidad de los modelos propuestas.

En este artículo se recogen las aportaciones de nuestra investigación, cuya principal finalidad es la comprobación de la efectividad de un programa de intervención vocacional tendente a facilitar el proceso de elección, y, consecuentemente, la toma de decisión.

Este programa de actividades es la adaptación del modelo de activación experimentado por Pelletier, Noiseux y Bujold⁵ de aplicación continua e individualizada.

Se concibe en este modelo el desarrollo vocacional como un proceso evolutivo de deliberación y resolución de problemas vocacionales, independiente de la edad y en el que intervienen, además de factores cognitivos, elementos afectivos y emotivos.

Su principal objetivo es la facilitación al sujeto de los cuatro tipos de conductas que implican la elección:

- Conductas de *exploración* encaminadas a la acumulación de información.
- Conductas de *cristalización* dirigidas a la orientación y clasificación de esa información.
- Conductas de *especificación* cuyo objetivo es convertir las preferencias generales en preferencias profesionales concretas.
- Conductas de *realización* con la finalidad de localizar las estrategias que permiten la realización efectiva de proyectos.

Estas conductas implican una serie de tareas que deben resolverse sucesivamente. La realización de cada una de ellas requiere, por parte del sujeto, habilidades, aptitudes y conocimientos concretos que serían creados o movilizados por el ejercicio de determinados procesos cognitivos. Estos procesos se reagrupan en cuatro modos de pensamiento, uno para cada tarea, y coinciden con los señalados por Guilford (1967): creativo, evaluativo, categorial e implicativo. Tales procesos cognitivos, en tanto que se pueden agilizar y/o desarrollar, son educables y permi-

3. Roberts, R. J. (1980) «An Alternative Justification for Careers Education: a Radical Response to Roberts and Daws». *British Journal of Guidance and Counselling*, vol. 8, 2, 158-202.

4. Law, B. (1981) «Community Interaction: a «Mid-Range» Focus for theories of Career Development in young adults». *British Journal of Guidance and Counselling*, vol. 9, 2, 142-158.

5. Pelletier, D.; Noiseaux, G. y Bujold, G. (1974) *Reveloppement vocational et croissance personnelle*. Montreal (Canadá), Mc. Graw-Hill.

ten la intervención educativa u orientativa sobre el desarrollo vocacional para favorecerlo.

En efecto, cuando un individuo tiene que efectuar una elección, ésta debe estar fundamentada en una gran cantidad de informaciones sobre sí y sobre el medio que le rodea, con la finalidad de conseguir una representación organizada de las ocupaciones y de él mismo, y de que su elección sea lo más acorde posible con su campo de intereses y su nivel de capacidades. Sin embargo, la forma de proceder está provocada por la propia situación psicosocial del individuo, y el momento de decisión lo determinará la organización escolar y profesional, no una programación racional.

Esto resulta problemático porque no sabemos si el individuo está realmente preparado para decidir, y lo suficientemente maduro para realizar adecuadamente las tareas que se le piden respecto a todas las alternativas ocupacionales posibles: análisis, elaboración, síntesis, y elección, o sea, las tareas evolutivas de Exploración, Cristalización, Especificación y Realización.

Ante esto, se prefija el objetivo de orientación en ayudar a instrumentar a la persona en las tareas vocacionales para que desarrolle o movilice determinadas habilidades, aptitudes y conocimientos que le facilitarán sus posibilidades de adaptación, con las que alcanzará su determinación y actualización y, con ello, su madurez vocacional.

Esa ejercitación o educabilidad cognitiva se lleva a cabo mediante situaciones o estrategias de activación que son facilitadas a través de determinadas habilidades. Así:

En la *Exploración* el simple hecho de plantearse un problema requiere habilidades por parte del individuo para encontrar una significación al cúmulo de informaciones diversas, incompletas, contradictorias y desconocidas; para hallar alternativas diferentes que solucionen el problema; para lograr el conocimiento de sí y del entorno que, a este nivel evolutivo, es necesario para evitar una solución anticipada.

Son habilidades exploratorias de la flexibilidad, la sensibilidad a los problemas, la fluidez y la cognición de transferencias semánticas, que permiten cumplir los objetivos de esta tarea evolutiva: investigación, planeamiento de las hipótesis, resolución de problemas, ensayo e interpretación de situaciones distintas, fijación de objetivos y provisión de los comportamientos adecuados para lograrlos, etc... Por lo tanto, los procesos cognitivos que subyacen a estos comportamientos internos y que favorecen la exploración, se agrupan bajo las características del pensamiento creativo: imaginación, analogía, intuición y divergencia.

En la *Cristalización* se impone la necesidad interna de ordenar, organizar y agrupar las informaciones que el individuo ha obtenido de sí y del entorno. Esta estructuración pretende construir un sistema personal de referencia basado en la similitud de situaciones y comportamientos que comparten los mismos valores, intereses y motivaciones. Con esta elaboración cognitiva, las experiencias tendrán una significación y podrán ser comprendidas por el individuo: se habrán conceptualizado.

Por lo tanto, podemos decir que el individuo requiere la habilidad de la producción convergente, que determina el pensamiento conceptual. El orientador puede intervenir sobre estos procesos cognitivos cuando exista una implicación comportamental y se establezcan unas relaciones basadas en una mayor toma de conciencia y en un mayor encañamiento de experiencias.

En la *Especificación*, la estructuración con que el individuo cuenta en este momento de su desarrollo, le permite identificar los aspectos de sí mismo y de las ocupaciones que más le interesan, rechazando otros. Esto supone el establecimiento de una jerarquización de valores, intereses y posibilidades ocupacionales, para lo cual necesita la habilidad crítica, reconocimiento y capacidad de integración para comparar, ordenar, jerarquizar y elegir de acuerdo a sus necesidades. Las decisiones a tomar y las experiencias a vivir son considerados en la conjetura concreta de las circunstancias cotidianas. El sujeto examina su intención de cambio y sus posibilidades de acción desde el contexto del pensamiento evaluativo de deliberación, verificación y realismo.

El orientador, a través de las situaciones de activación, puede facilitar esta tarea introduciendo, adecuadamente, procedimientos de evaluación y de sistematización con los que el individuo pueda formular los aspectos de sus decisiones, a todas las consecuencias de su nuevo aprendizaje.

En la *Realización*, el individuo ya cuenta con una alternativa, la más favorable para él, la que ha elegido. Tras este logro, la desconfianza y el entusiasmo se mezclan. Para ver objetivamente la adecuación de su elección, debe matizar en la realidad esta posibilidad de acción. En este sentido debe contar con la habilidad de operacionalizar sus intenciones y de prever las dificultades, los pasos que requiere su realización y los medios con que cuenta para luchar contra los impedimentos, además debe plantearse la necesidad de contar con una elección de recambio por si su proyecto fracasa. Esta tarea se puede favorecer por procedimientos o actividades implicativas de anticipación, planificación, elaboración y ensayo que agilizarán este tipo de pensamiento: el implícito.

2. MÉTODO

2.1. Sujetos

La muestra inicial estaba compuesta por 127 alumnos del Curso de Orientación Universitaria (C.O.U.), matriculados en los Institutos de Enseñanza Media de Jaén capital y elegidos del total de esta población mediante muestreo simple al azar.

De esta muestra se seleccionaron los sujetos experimentales siguiendo el criterio de «no poseer un área de interés ocupacional concreta», según los resultados obtenidos en el Kuder-C. con lo que el número de sujetos que cumplían esta condición era de 92. Tras una entrevista personal en la que se les expuso el trabajo que debían realizar a lo largo de todo el curso, y utilizando como criterio de selección el compromiso y la responsabilidad con la cual pensaba cada sujeto colaborar en el proyecto, 18 estudiantes fueron elegidos como sujetos experimentales.

Así, las características comunes que posee la muestra seleccionada se pueden resumir en la carencia de intereses profesionales, determinados, en la necesidad de ayuda y en la falta de información ocupacional.

2.2. Instrumentos

Para la selección de los 127 sujetos experimentales, nos exigíamos la utilización de un material que nos ofreciera un registro riguroso y lo más estable posible de la conducta de elección vocacional. Nos decidimos por el Registro de Preferencias de Kuder en la forma C, porque por un lado nos proporcionaría una medida de las áreas de interés ocupacional de los sujetos, con la finalidad de aquellos sujetos que no tuviesen áreas de interés concretas (más de dos áreas o ninguna), serían objeto de nuestro tratamiento; por otro lado, porque es un material que garantiza la estabilidad de resultados en períodos de un año o menos, y esto, por la duración que tendría nuestro trabajo, era muy importante; además, este Cuestionario utiliza puntuaciones ipsativas con lo que el principal marco de referencia es el propio sujeto, y esto es condición indispensable en el análisis de casos únicos en los que el sujeto mismo es fuente de su propio control.

Las razones de esta selección estriban en el hecho comúnmente aceptado de que la carencia de intereses ocupacionales concretos (muchos o ninguno) es indicador de la problemática de la conducta de elección y del éxito en los estudios.

Para determinar los campos de interés más destacados, utilizamos el centil 75, «porque representa el punto crítico conveniente de aleja-

miento del promedio comprendido entre los niveles de confianza del 1 % y del 5 % en variables que se distribuyen normalmente y presentan una fiabilidad de 0,90... Las puntuaciones superiores al centil 75 se consideran de mayor importancia.⁶

2.3. Diseño

Ante la imposibilidad de contar con un grupo control, nuestro diseño sigue la metodología clínica y constituye un plan de acción por el cual vamos a asignar a cada sujeto de la muestra el mismo tratamiento. El objetivo que pretendemos, plasmado en el planteamiento del problema y en la formulación de las hipótesis, no es otro que comprobar la variabilidad que sufre la conducta de elección (V.D.) de cada sujeto con su propia individualidad, a consecuencia de la resolución de las tareas activantes del programa de intervención (V.I.). En función de esta meta, que requiere de la estrategia clínica, utilizaremos un diseño de un solo grupo con pretest y postest.

Este diseño es considerado por Castro (1978) como preexperimental porque el control que se ejerce sobre la V.I. y sobre las V.E. no es verdaderamente experimental y puede afectar a la V.D., con lo que el nivel de comparación intragrupo es insuficiente para atribuir al tratamiento cualquier variación conductual.

Sin embargo, y de acuerdo con Sidman (1978), al ser este un análisis realizado con varios sujetos individuales, «...implica automáticamente una replicación entre sujetos, puesto que cada sujeto constituye como mínimo un intento de replicación del experimento... cada experimento adicional ejecutado dentro de una replicación entre sujetos aumenta la representatividad de los resultados y... proporciona mayor generalidad a los datos, entre los individuos de una población, que la replicación efectuada con dos grupos de sujetos, cuyos datos individuales aparecen combinados...» (pág. 81).

3. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Aunque nuestra investigación se encaminaba básicamente al estudio individual, nos ha parecido útil comprobar la efectividad de nuestra intervención a nivel de grupo intentando asimismo determinar la influen-

6. Kuder-C. (1976) *Registro de Preferencias vocacionales*. Madrid, Sección de Estudios de Tests de TEA.

cia que la variable sexo pudiera tener en los resultados. Con esto, ofrecemos dos categorías de análisis.

Tanto en el análisis de los datos grupales como de los individuales empleamos el concepto de «Áreas de Interés» para referirnos a los campos de interés ocupacional que el KUDER mide en diez escalas:

- | | |
|---------------|-------------------|
| 0. Aire libre | 5. Artístico |
| 1. Mecánico | 6. Literario |
| 2. Cálculo | 7. Musical |
| 3. Científico | 8. Asistencial |
| 4. Persuasivo | 9. Administrativo |

3.1. Análisis de datos grupales

La muestra se dividió en dos grupos, hombres y mujeres, para comprobar en ambos si existían diferencias estadísticamente significativas, en cuanto al número de áreas preferidas, entre un registro y otro a consecuencia de nuestra intervención, y en cada registro en función del sexo. Para ello utilizamos dos tipos de análisis: uno intragrupos y otro entregrupos.

Contabilizando el número de áreas ocupacionales preferidas por cada sujeto en cada registro, empleamos la prueba de significación de diferencias de medias, admitiendo un margen de error máximo del 5. %.

3.1.1. Análisis intragrupos

Con el análisis intragrupos comprobamos independientemente la acción que el tratamiento tuvo sobre el número de preferencias ocupacionales tanto en el grupo de casos en los que no había ninguna (tabla n.º 1) como en aquel en que eran numerosas (tabla n.º 2). El número de sujetos de cada grupo fue, casuísticamente, de nueve, y comparamos los registros anterior y posterior a la intervención.

TABLA n.º 1

NÚMERO DE PREFERENCIAS OCUPACIONALES Y SIGNIFICACIÓN DE DIFERENCIAS DE MEDIAS. N = 9

<i>Sujetos</i>	<i>1.º Registro</i>	<i>2.º Registro</i>	<i>D</i>	<i>D²</i>	<i>t</i>
A	0	3	- 3	9	
B	0	3	- 3	9	
C	0	3	- 3	9	
D	0	0	0	0	
E	0	2	- 2	4	
F	0	2	- 2	4	
G	0	0	0	0	
H	0	3	- 3	9	
I	0	1	- 1	1	
TOTAL			-17	45	-1,88 0,42 -4,47

Los resultados indican que se produjo una diferencia estadísticamente significativa entre un registro y otro, favorable al segundo, y posterior al tratamiento.

TABLA n.º 2

NÚMERO DE PREFERENCIAS OCUPACIONALES Y SIGNIFICACIÓN DE DIFERENCIAS DE MEDIAS. N = 9

<i>Sujetos</i>	<i>1.º Registro</i>	<i>2.º Registro</i>	<i>D</i>	<i>D²</i>	<i>t</i>
1	3	2	1	1	
2	3	2	1	1	
3	3	2	1	1	
4	3	2	1	1	
5	5	6	-1	1	
6	4	4	0	0	
7	4	4	0	0	
8	4	4	0	0	
9	3	1	2	4	
TOTAL			5	9	0,55 0,29 1,89

En el caso de sujetos con múltiples preferencias ocupacionales, se produjo una diferencia estadísticamente significativa entre los registros, favorable al segundo en la mayoría de los casos, y también posterior al tratamiento.

3.1.2. Análisis entregrupos

Por su parte, con el análisis de datos entregrupos comprobamos si el sexo determinaba una diferencia significativa estadísticamente en cuanto al número de preferencias observadas en cada registro (tablas n.º 3 y n.º 4).

TABLA n.º 3

NÚMERO DE ÁREAS DE INTERÉS DE CADA GRUPO EN EL 1.º REGISTRO Y SIGNIFICACIÓN DE DIFERENCIAS DE MEDIAS

Grupo	N.º áreas de interés/sujeto				x	x^2	$Xa-Xb$	$Xa-Xb$	t
a: Hombres n = 8	0	3	0	0					
	3	4	3	5	21	77			
							1,52	1,83	0,83
b: Mujeres n = 10	0	0	0	0					
	4	4	3	0	11	41			

A pesar de las apariencias, los resultados indican la no existencia de diferencias estadísticamente significativas en cuanto al número de preferencias, en función del sexo, en este registro. Iguales conclusiones se obtuvieron de los datos del 2.º registro, como se observa en la siguiente tabla.

TABLA n.º 4

NÚMERO DE ÁREAS DE INTERÉS DE CADA GRUPO EN EL 2.º REGISTRO POSTRATAMIENTO Y SIGNIFICACIÓN DE LAS DIFERENCIAS DE MEDIAS

Grupo	N.º áreas de interés/sujeto				x	x^2	$Xa-Xb$	$Xa-Xb$	t
a: Hombres n = 8	3	3	2	4					
	2	2	2	6	24	86			
							1	1,53	0,65
b: Mujeres n = 10	3	0	2	2					
	3	1	4	4	20	60			

3.2. Análisis de los datos individuales

Es en este apartado bajo el que verdaderamente subyacen los planteamientos de nuestra investigación y del que depende la aceptación o rechazo de la efectividad de nuestro Programa de Intervención.

Contamos con 18 sujetos experimentales sin intereses ocupacionales definidos. A estos sujetos se les registró su conducta de elección mediante el KUDER-C vocacional, antes de realizar el programa de actividades, y después de aplicar dicho programa durante cuatro meses. De este modo obtuvimos datos de dos registros conductuales.

Estos son los que, a nivel individual, vamos a analizar, ya que nuestro objetivo era comprobar si tal programa de intervención es eficaz para facilitar la conducta de elección mediante la delimitación de intereses ocupacionales.

Para este análisis dimos los siguientes pasos:

- a) Ver las PD, las PS y analizar las gráficas en decatipos correspondientes a cada registro.
 - PD son las puntuaciones directas.
 - PS son las puntuaciones típicas «S» con una x de 50 a una DT de 20, que pueden ser:
 - SI: puntuaciones que se obtienen comparando la PD con el baremo propio del grupo examinado (del Instituto al que pertenece).
 - SG: puntuaciones que se obtienen comparando la PD con el baremo propio del grupo correspondiente (de hombres o de mujeres). Son las que hemos utilizado en todo el análisis de datos.
- b) Elaborar los perfiles de cada registro a partir de las puntuaciones SG y su transformación en puntuaciones centiles (PC).
- c) Elaborar diagramas de barras, a partir de los perfiles, para examinar la intensidad de las preferencias en cada registro y para comprobar la significación estadística de las interdiferencias que presentan los resultados en ambos registros. Para esto nos valdremos de las normas de elaboración e interpretación del perfil, en lo que se refiere al procedimiento gráfico para estudiar las diferencias interescalas en el KUDER.⁷

Una vez esbozada la forma de ordenar nuestras observaciones, pasamos a analizarlas con cada sujeto, de quienes se omitió el nombre por

7. Kuder-C. (1982) *Registro de Preferencias vocacionales: Manual*. Madrid, Sección de Estudios de Tests de TEA.

razones de confidencialidad. Para nuestro caso incluiremos solamente el estudio del primer sujeto, pues lo consideramos suficiente para ilustrar el procedimiento seguido con todos los demás.

TABLA n.º 5

PD, PUNTUACIONES TÍPICAS «S» Y GRÁFICA EN DECATIPOS:
1.º REGISTRO

COU 22-3-82 SECC.A

PUNTUACIONES «S» (M. normal = 50; DESV. TÍPICA = 20)

GRÁFICA EN DECATIPOS (Puntuaciones SI = *; Puntuaciones SG = x; cuando las dos puntuaciones son iguales se registran con el signo =).

	PD)	SI	SG	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
KUD. C-(V) Confiabilidad	23)	16	1	x	*								
(0) Aire libre	46)	64	54						x	*			
(1) Mecánico	29)	48	37				x	*					
(2) Cálculo	15)	37	27			x	*						
(3) Científico	23)	34	20	x			*						
(4) Persuasivo	30)	43	42					=					
(5) Artístico	27)	56	48					x		*			
(6) Literario	20)	44	47					=					
(7) Musical	20)	64	62							=			
(8) Asistencial	46)	56	57						=				
(9) Administrativo	45)	56	63						=				

En el cuadro precedente podemos observar en el 1.º registro que las puntuaciones, tanto de SI como de SG, de este sujeto se aglutinan entorno a los decatipos 4, 5 y 6, lo cual indica que no hay muchas puntuaciones altas ni muy bajas. El área (musical) alcanza el decatipo más alto con la puntuación SI como con la SG. El área 1 (mecánico) alcanza igualmente, pero sólo con la puntuación SI, el decatipo 7.

Estos resultados los podemos ver más claramente en el perfil correspondiente a este 1.º registro.

TABLA n.º 6

TRANSFORMACIÓN DE PSG EN PC

Perfil	Puntuación	ÁREAS										
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1.º Registro	PSG	54	37	27	20	42	48	47	62	57	53	
	PC	60	25	13	8	35	45	45	74	65	60	

Efectivamente, aquí comprobamos que el área 7 (musical) roza el centil 75, de ahí que el decatipo correspondiente a la puntuación «S» fuera igual a 7. Podemos decir, por tanto, que el sujeto 1 no posee, en el 1.º registro, ningún área de interés definida y que esto afecta, según nuestro planteamiento, a su conducta de elección.

Por ello, realizo el Programa de Activación. Tras éste, obtuvimos los siguientes resultados:

TABLA n.º 7

PD, PUNTUACIONES TÍPICAS «S» Y GRÁFICA EN DECATIPOS:
2.º REGISTRO

COU 20-7-82 SECC. A

(Las puntuaciones se rigen por los mismos signos que en la tabla n.º 5).

	PD)	SI	SG	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
KUD,C-(V) Confiabilidad	31)	41	14		x			*					
(0) Aire libre	53)	69	64							=			
(1) Mecánico	15)	28	13		x	*							
(2) Cálculo	16)	22	29			=							
(3) Científico	18)	32	13		x		*						
(4) Persuasivo	44)	60	68						*	x			
(5) Artístico	18)	34	28			x	*						
(6) Literario	25)	60	60						=				
(7) Musical	15)	60	51						=				
(8) Asistencial	66)	70	87							*		x	
(9) Administrativo	42)	39	48				*	x					

En el cuadro podemos comprobar que, respecto al 1.º registro, hay mayor dispersión de puntuaciones tanto por encima del decatipo 5 como por debajo. Esto indica que los intereses se han delimitado más. Así, las áreas 1 (mecánico) y 3 (científico) poseen los decatipos más bajos, o sea son las menos preferidas. El área que más interesa al sujeto es la 8 (asistencial), cuya puntuación SG se encuentra en el decatipo 9. En el área 0 (aire libre) coinciden con el decatipo las puntuaciones SI y SG. Es el decatipo 7, en el que también se sitúa la puntuación SG del área 4 (persuasiva).

Mediante el perfil, comprobaremos exactamente qué puntuaciones centiles corresponden a las preferencias, y con ello sabremos en qué campos de interés se centra este sujeto.

TABLA n.º 8

TRANSFORMACIÓN DE PSG EN PC

Perfil	Puntuaciones	ÁREAS									
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
2.º Registro	PSG	64	13	29	13	68	18	60	51	87	48
	PC	77	3	15	3	81	14	70	53	97	45

Vemos que los centiles más altos corresponden al área 0 (aire libre), el área 4 (persuasivo) y el área 8 (asistencial), sobre todo a esta última. Con esto, comprobamos que, tras nuestra intervención, el sujeto n.º 1 cuenta con 2 áreas definidas de intereses en 3 campos ocupacionales.

4. CONCLUSIONES

El objetivo de trabajo que nos propusimos: «Verificar la adecuación, a nivel individual, del Programa de Activación para la localización de intereses en áreas ocupacionales concretas», se consigue el verificar nuestra hipótesis de investigación: «El Programa de Tareas de Activación facilita la Conducta de Elección».

— A nivel de grupo, y valiéndonos del análisis de significación de diferencias de medias, comprobamos que:

- 1.º Del primer registro de preferencias al segundo, se produjeron diferencias estadísticamente significativas intragrupo, en lo que se refiere a la concretización de intereses ocupacionales tanto por parte de quienes carecían de preferencias

como de aquellos en quienes éstas eran numerosas. Estas diferencias pueden deberse al efecto del Programa de Intervención.

- 2.º En ninguno de los dos registros de conducta, anterior y posterior al tratamiento, hubo diferencias estadísticamente significativas en cuanto al número de preferencias en función del sexo, aunque se observaron tendencias distintas.
- *A nivel individual*, afirmamos la efectividad de nuestro Programa de actividades mediante el análisis gráfico de los perfiles individuales de cada sujeto experimental. De este análisis deducimos lo siguiente:
- 1.º Que tras el Programa de Intervenciones se produjeron cambios estadísticamente significativos entre los registros de conducta de 16 de los 18 sujetos experimentales, en el 88,8 % de los casos.
 - 2.º Que tras el Programa de Intervenciones, de los 18 sujetos experimentales, el 66,6 %, localiza sus intereses vocacionales en alguna o algunas de las áreas ocupacionales del KUCER-C.
 - a) De 9 sujetos que carecen totalmente de interés por algún área, 7 sujetos adquieren algún interés concreto. Los otros dos probablemente dirijan sus preferencias hacia áreas no registradas en el KUDER.
 - b) De los otros 9 sujetos que repartían sus intereses vocacionales entre varias áreas, 5 sujetos se centran sobre algún área determinada. Los otros 4 reafirman sus preferencias más intensas.

De estas conclusiones generales deducimos las siguientes tendencias:

- 1.º Nuestro Programa de Tareas de Activación parece válido, en la forma y con la muestra que se aplicó, ya que independientemente de que pudiera haber influido alguna variable modificadora, en la mayoría de los sujetos (cada uno) con sus circunstancias personales), se produjo un cambio en la conducta de elección y este cambio, en gran número de casos, fue en la dirección deseada. Por ello podemos decir que este Programa de Intervención puede ayudar a facilitar, en corto tiempo, la conducta de elección vocacional en tanto que parece intervenir en focalización de intereses vocacionales sobre áreas ocupacionales concretas:

- a) Cuando no había preferencias determinadas, facilitó la toma de interés por algún área ocupacional.
 - b) Cuando había preferencias múltiples permitió la localización de intereses sobre algún área concreta o reafirmó, en algunos casos, las preferencias más intensas.
- 2.º No hay diferencias significativas estadísticamente, en función del sexo, entre la conducta de elección del grupo de los hombres y el de las mujeres en cuanto al número de áreas preferidas en cada registro.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTAÑO, C. (1983) *Psicología y Orientación Vocacional*. Madrid, Marova.
- CASTRO, L. (1978) *Diseño experimental sin estadística*. México. Trillos.
- CLARKE, L. (1980) *The practice of Vocational Guidance: a Critical Review of Research in the United Kingdom*. London, H.M.S.O.
- DIBDEN, K. AND TOMLINSON, J. (1981) *Information Sources in Education and work*. London, Butterworths.
- GRIBBONS, W. AND LOHNES, P. (1982) *Careers in theory and experience: a twenty year Longitudinal Study*. New York, State University of New York Press.
- JANIS, I. AND MANN, L. (1977) *Decision making*. New York, Free Press.
- JORDAAN, J. P. AND HEYDE, M. B. (1979) *Vocational Development during the high School Years*. New York, Teachers College Press.
- MONTROSS, D. AND SHINKMAN, C. (1981) *Career Development in the 1980s: Theory and Practice*. Illinois, Charles C. Thomas.
- NAVILLE, P. (1978) *Teoría de la Orientación profesional*. Madrid, Alianza.
- PELLETIER, D.; NOISEUX, G. ET BUJOLD, G. (1974) *Developpement vocationnel et croissance personnelle*. Montreal. Canadá, Mc. Graw-Hill.
- SIDMAN, M. (1978) *Técnicas de investigación científica*. Barcelona, Fontanella.
- SUPER, D. E. AND KIDD, J. M. (1981) *Careers development in Britain*. Cambridge. London, CRAC/Hobson.
- WOOLER, S. AND LEWIS, B. (1982) *Computer - Assisted Careers Counselling: a new approach*. *British Journal of Guidance and Counselling*. Vol. 10, 2, 125-135.

RESUMEN

La Orientación Vocacional sigue presentando en nuestro país un considerable retraso, tanto en las técnicas de intervención, como en el proceso metodológico. Basándonos en la psicología cognitiva, presentamos en estas líneas un modelo de activación, adaptado de una experiencia canadiense, mediante el cual se facilita la conducta de elección vocacional por la aplicación de un programa de actividades que incluye ejercicios ligados al campo cognitivo, afectivo y emotivo. Los resultados obtenidos nos permiten sugerir la adecuación de este modelo para su utilización de forma continua e individualizada y nos ofrecen considerables indicios para desaconsejar su aplicación en grupos.

ABSTRACT

Careers guidance is still rather undeveloped in our country, both in the practical techniques and in the methodological approach. Basing ourselves on cognitive psychology we present in these lines a model of activation adapted from a Canadian experiment through which the process of choosing a career is made easier by the application of a programme of activities which includes exercises linked to the cognitive, affective and emotive fields. The results obtained permit us to suggest that this model is suitable for continual individual use but they indicate strongly that it should not be used in groups.

*Miguel Moreno. Profesor Titular
Contratado. Sección de Psicología.
Facultad de Filosofía y Letras.
Universidad de Granada. Dirección:
Polígono Universitario La Cartuja.
18013 GRANADA.*